

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Psicología comunitaria y extensión universitaria: narrativas, diálogos de disciplinas e intervenciones con enfoque de derechos.

Casares, Luciana, Colanzi, Irma y Malagrina,
Julieta Karen.

Cita:

Casares, Luciana, Colanzi, Irma y Malagrina, Julieta Karen (2017).
*Psicología comunitaria y extensión universitaria: narrativas, diálogos de
disciplinas e intervenciones con enfoque de derechos. IX Congreso
Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV
Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/673>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/EAT>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

PSICOLOGÍA COMUNITARIA Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: NARRATIVAS, DIÁLOGOS DE DISCIPLINAS E INTERVENCIONES CON ENFOQUE DE DERECHOS

Casares, Luciana; Colanzi, Irma; Malagrina, Julieta Karen

Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

RESUMEN

La experiencia de la formación y la práctica en extensión universitaria, considerando la apuesta de la Psicología Comunitaria, contribuyen a la definición de una identidad profesional que atienda a la co-construcción de saberes, desde el marco de la Ley de Salud Mental N° 26.657 y el paradigma de Derechos (económicos, sociales, culturales y de acceso a la justicia). En este trabajo nos proponemos analizar las intervenciones en extensión universitaria, partiendo de un análisis genealógico que permita identificar el lugar de la politización de la tarea de los/as futuros/as psicólogos/as, así como también los valores epistemológicos que se conjugan con los saberes situados de los/as extensionistas en colaboración con la comunidad. Nos proponemos analizar las instancias de formación en clínica comunitaria en el marco del Proyecto de Extensión “Entretejiendo derechos” (2014-2017), y considerando las herramientas conceptuales y técnicas de los talleres de Psicología Comunitaria. Se problematizará el sentido que consideramos tiene esta orientación y revisaremos algunos antecedentes que reconocemos como filiatorios y que se ordenan a partir de narrativas que sitúan un posicionamiento respecto de psicólogos/as, la política y la sociedad.

Palabras clave

Psicología comunitaria, Identidad profesional, Interdisciplina, Salud Mental

ABSTRACT

COMMUNITY PSYCHOLOGY AND UNIVERSITY EXTENSION: DIALOGUES OF DISCIPLINES AND INTERVENTIONS WITH A RIGHTS APPROACH

The experience of training and practice in university extension, considering the commitment of Community Psychology, contribute to the definition of a professional identity that addresses the co-construction of knowledge, from the framework of Mental Health Law No. 26,657 And the paradigm of Rights (economic, social, cultural and access to justice). In this work we propose to analyze the interventions in university extension, starting from a genealogical analysis that allows to identify the place of the politicization of the task of the future psychologists, as well as the epistemological values that are conjugated with the Knowledge of extension workers in collaboration with the community. We intend to analyze the instances of training in community clinics within the framework of the Extension Project “Weaving Rights” (2014 - 2017), and considering the conceptual and technical tools of the Community Psychology workshops. We will problematize the sense that we consider has

this orientation and we will review some antecedents that we recognize as filiatorios and that are ordered from narratives that place a positioning with respect to psychologists, politics and society.

Key words

Community psychology, Professional identity, Interdisciplinary, Mental Health

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Extensión Universitaria “Entretejiendo derechos. Fortalecimiento y ampliación de derechos en el barrio Qom” (2017). En el mismo desarrollamos tareas que se sustentan en las concepciones de la Psicología Comunitaria, considerando el marco de derechos de la Salud Mental y los derechos económicos, sociales y culturales (DESC).

Nos proponemos analizar el lugar de las intervenciones desde una perspectiva comunitaria en la extensión universitaria, a través de nuestras intervenciones en los talleres de Psicología Comunitaria. Asimismo, analizaremos dichas prácticas contemplando las lógicas de formación de los/as futuros/as psicólogos/as desde algunos referentes de los inicios de la carrera de grado, por medio de prácticas comunitarias en extensión, basadas en la co-construcción de saberes situados.

La metodología de análisis se centra en la producción técnica de indicadores y resultados sobre: la tarea en territorio producciones efectuadas en los talleres de Psicología Comunitaria y la repercusión en la formación

En este apartado nuestro objetivo es contribuir a un análisis genealógico (Foucault, 1969) de las práctica de salud mental comunitarias (Del Cueto, 2014), contemplando los valores epistemológicos y no epistemológicos involucrados en la construcción de saberes comunitarios en un barrio de las afueras de la ciudad de La Plata. Este análisis se limita a algunas prácticas comunitarias de docentes y estudiantes en la localidad.

Las narrativas de las memorias: identidad profesional y valores en extensión universitaria

Cuando mencionamos la noción de narrativas nos referimos a las producciones que permiten reelaborar la propia identidad (Ricoeur, 1999). En el quehacer de extensión dichas narrativas configuran tanto un eje vertebrador de los talleres, como también la configuración de modos en que psicólogos/as van definiendo su identidad desde los primeros años de la carrera universitaria.

A fin de desarrollar un análisis situado contemplaremos genealó-

gicamente las intervenciones comunitarias de psicólogos/as en el caso de la ciudad de La Plata. Nos centraremos en los talleres de expresión efectuados en el Hospital de Romero, cuyos primeros referentes fueron las estudiantes de la carrera de Psicología Liliana Guido, Leticia Cufre y Amalia Rétori. Las prácticas comunitarias que desplegaron en el hospital se sustentaba en los aportes teóricos del materialismo histórico, la Psicología Institucional y el psicoanálisis. Dichas prácticas posibilitaron una mirada compleja de los procesos de salud y enfermedad, así como también del compromiso social y la politicidad de la tarea de psicólogos/as. Estas intervenciones se iniciaron en el año 1971 y tuvieron como destinatarias a las mujeres de la Sala de Admisión G, con quienes se logró trabajar en talleres y exposiciones de pintura, literarias, etc. Describieron las prácticas desde un posicionamiento sensible al sufrimiento y a la vulnerabilidad del otro, se auto-caracterizaban por “poner el cuerpo, entusiasmar, servir al prójimo, con esa fuerza y la generosidad del amor” (Guido, s/d). Diferentes modelos aportaron aristas de la complejidad de lo social, de la participación del otro en un modelo de salud comunitaria, Goldemberg, Pichón Riviere, Bleger, con formas de contemplar el padecimiento social en lo subjetivo, construyendo lazos sociales y dispositivos para construir desde lo colectivo la ausencia del estado, la incertidumbre, la resistencia de las instituciones y la crisis de solidaridad. Con el golpe militar del año 1976, las prácticas comunitarias que desafiaban al Modelo Médico Hegemónico fueron desaparecidas (Vainer y Carpintero, 2004), dado que constituían saberes “peligrosos”, que ponían en duda el modelo de atención médica hegemónica.

Las memorias colectivas (Halbwachs, 2011) de quienes conformaron el grupo de profesionales de la salud, que resistió los embates del terrorismo de estado en hospitales públicos, fue recuperada a partir de las construcciones de memoria de los/as sobrevivientes, revisando el presente: “la memoria tiene una función con respecto a la historia, ya que permite negociar en el terreno político y ético lo que debe ser resguardado y transmitidos por la historia” (LaCapra, 2008. En Bertoia, 2013).

Las prácticas comunitarias de psicólogos/as eran consideradas como prácticas que atentaban contra el modelo de atención médico hegemónico, y por esta razón debían ser “extirpadas para poner orden en ese tejido social” (Bertoia, 2013: 77).

Las prácticas comunitarias también fueron desterradas de las carreras de Psicología, en un primer momento a partir del cierre de las carreras “menores” (Rodríguez, 2015) como era el caso de Psicología. Este proceso fue antecedido por maniobras como separar el 60% del plantel docente (unos 3.700) en la Universidad Nacional de La Plata.

Con la democracia y la reapertura de la carrera se fueron institucionalizando diferentes avances en materia de la formación de los/as psicólogos/as. Pero aquellos recorridos dejaron una inscripción ligada a la identidad profesional de psicólogos/as lo que motivó, por ejemplo, luego de varias décadas, la experiencia del Programa de Psicología Comunitaria (2004 - 2007) del Colegio de Psicólogos distrito XI de la provincia de Buenos Aires (Malagrina, 2005), en el que se articulaba la formación sistemática de nuevos profesionales con prácticas supervisadas en los barrios periféricos de la ciudad de La Plata y Ensenada, con sede en los Centros de Atención Prima-

ria de la Salud. Esta experiencia buscó formalizar la posibilidad de articular en espacios no convencionales el ejercicio profesional de la psicología, retomando la herramienta de la Psicología Comunitaria como revalorizadora de las voces de la comunidad, viabilizando la resolución de problemas barriales con participación activa de la comunidad y sus saberes, así como también la articulación del psicólogo/a como fomentador de redes y articulador de lazos interdisciplinarios e intersectoriales para el tejido de la salud integral comunitaria.

Retomando lo que expresan los/as primeros/as psicólogos/as que se acercaron a efectuar intervenciones alternativas al modelo de atención médico hegemónico en el Hospital de Romero, durante los años '70: “el trabajo profesional está integrado al proceso de liberación de nuestro pueblo, es político” (Ana, 1971. Tallerista del equipo); “fue decisiva la politización de nuestro rol, de nuestra práctica. Debemos insistir en instrumentalizar la voluntad y afecto que ponemos, capacitándonos” (Lilian, 1971. Tallerista del equipo. Permanece desaparecida desde 1977).

Formación universitaria en Extensión, Derechos y Salud Mental.

El breve recorrido histórico antes planteado nos permite delimitar de qué manera las primeras prácticas comunitarias en la carrera de Psicología respondieron a una concepción del rol de los/as psicólogos/as, en tanto agentes de transformación social.

A partir de las acciones de la Triple A, y luego con el golpe militar, el terrorismo de estado silenció prácticas comunitarias. En tal sentido, es preciso considerar el planteo de Alejandro Vainer (2004; 2005), quien identifica dos tipos de desapariciones de mano de la dictadura cívico militar: los trabajadores de la Salud Mental y la desaparición de las teorías y prácticas transformadoras de la sociedad. El tipo de prácticas que fue barrida muestra que no se trató de desaparecer posición tecnocrática disciplinar particular, sino aquellas que suponían una idea sobre el otro así como gestión, escucha y acción social de la salud comunitaria.

El impacto de las desapariciones en el presente se observa en múltiples dimensiones, de las cuales consideraremos únicamente el modo en que las mismas han repercutido en el tipo de recorridos teóricos y vivencias de los/as estudiantes de psicología, quienes no han tomado conocimiento sobre las prácticas anteriores al golpe militar, así como tampoco acceden a lecturas y recorridos teóricos vinculados con las intervenciones sociales y comunitarias de la clínica.

En el caso de la Universidad, la extensión universitaria es la función primordial que permite la inclusión de estudiantes de los primeros años de la carrera en tareas comunitarias supervisadas. Dichas tareas propician el acercamiento a las intervenciones clínicas y comunitarias con el acompañamiento de graduados/as extensionistas. Asimismo, dentro de las intervenciones se contempla la articulación con equipos de Atención Primaria de la Salud (APS) y Programas Territoriales interdisciplinarios (Barrio adentro).

Estas acciones motivan la participación activa de los/as estudiantes concibiendo sus prácticas extensionistas con una mirada compleja que involucra intervenciones clínicas respetuosas de la construcción de saberes, del saber situado de los/as niños/as, mujeres y jóvenes que participan de los diferentes equipos de trabajo del

Proyecto de Extensión.

Las intervenciones clínicas en extensión también ofrecen herramientas conceptuales y prácticas que constituyen un área de vacancia en la currícula del plan de estudios de los profesionales del campo de la Salud Mental, especialmente de los/as psicólogos/as. Estas vacancias en la formación generan diversos cuestionamientos ¿hay una jerarquización de saberes en la formación de los/as psicólogos/as que conlleva a la deslegitimación de las prácticas comunitarias? Cuando nos referimos a dichas acciones también tenemos que analizar las primeras intervenciones de psicólogos/as de nuestra carrera y el modo en que desde la actualidad se identifica las dificultades que han aparecido en la legitimación de estas prácticas que se asocian a actividades en las que “hay que embarrarse” o para las cuales no se presenta interés en función del predominio de la clínica individualista y psicoanalítica.

Las intervenciones territoriales implicadas son entonces un objeto específico de nuestro equipo de extensionistas que tienen como eje propiciar desde actividades como el juego y el dibujo con niños/as, repolitizar nuestra tarea en términos de una praxis a nivel de las subjetividades y también en su dimensión territorial.

Salud Mental y co - construcción de saberes situados desde una perspectiva de derechos.

A partir de lo desarrollado nos interesa y la decisión epistemológica y de valores no epistémicos de trabajar en el marco de la ley de Salud Mental y los Derechos humanos desarrollamos tres ejes de análisis de **indicadores** y reflexión de los **resultados**:

1- Analizar si con este marco se puede recuperar tradición histórica de las prácticas comunitarias y de un hacer profesional de psicólogos/as basado en derechos que no pierde especificidad disciplinar y de una forma de interdisciplina particular.

El taller de Psicología comunitaria se enmarca en los propósitos del Plan Estratégico de la UNLP (2014-2018), fortaleciendo la formación de profesionales sensibilizados y con experticia de intervención comunitaria.

La formación de los/as estudiantes se produce in situ, en la tarea misma del desarrollo del taller, así como también en espacios de ateneos clínicos que contemplan la formación disciplinaria, herramientas interdisciplinarias y las herramientas técnicas propias de la tarea de extensión universitaria.

De esta manera, la apuesta del Taller Psicología Comunitaria se centra en recuperar los aportes de las intervenciones que en territorio producen nuevas intervenciones y herramientas clínicas, que se contraponen a las de los modelos hegemónicos que únicamente legitiman la intervención en emergencia y desde saberes dominantes (Menendez, 1988)

La extensión universitaria conjuga entonces teorías, saberes, prácticas y valores, que se sostienen en rupturas epistemológicas, como es el caso de la revisión crítica del modelo de atención médico hegemónico, así como también, promueve la formación específica de las co - construcción con la comunidad, desde un compromiso político que la Universidad asuma a través de la extensión universitaria. Las prácticas comunitarias resurgen luego de su auge en los años '70 (Menéndez, 1988, p. 1), fortaleciendo la posibilidad de

plantear intervenciones alternativas articuladas con la atención primaria de la salud, una de las líneas de articulación que nos proponemos en nuestro proyecto.

¿De qué manera esto constituye una instancia de formación y aprendizaje? Justamente, las acciones en la comunidad constituyen una estrategia de formación vivencial respetuosa de las necesidades de la comunidad y desde una perspectiva interseccional que atienda los desafíos de las condiciones de clase, etnia, género, entre otras dimensiones que repercuten en nuestra tarea extensionista frente a la comunidad.

Pongamos como entendemos la relación con otros saberes disciplinares, interacción con barrio adentro y esfuerzo de teorizar y revisar las actividades entre talleres, mención a lo exigido en la LSM Primero un nivel que hace de marco general desde los Derechos de la Infancia, un segundo nivel ligado a las metodologías de la Psicología Comunitaria, las intervenciones comunitarias y la investigación acción y un tercer nivel disciplinar específicamente psicológico. En este último se trabaja con los conocimientos curriculares de la asignatura Psicología I y otros textos disciplinares que retoman los interrogantes emergentes de las observaciones e intervenciones de los talleres y las demás actividades de extensión.

2- Revisar si con esta propuesta de la psicología comunitaria se puede hacer y fortalecer la salud integral en las personas y la comunidad a través de las prácticas que fueron devaluadas durante la dictadura cívico militar, con talleres, dinámicas grupales y fomentando las redes y el lazo comunitario. Esto es si en territorio pueden registrarse indicadores de mejoras en la salud, enriquecedores en la comunidad y potencian formas de producción de sentido que fortalecen la identidad y los derechos humanos.

Bajo estos puntos, es que el proyecto de Psicología comunitaria vertebra sus intervenciones. En el territorio específico, que es el taller del barrio con niños y niñas de entre 3 y 13 años, es que las y los extensionistas ponemos en juego la interrelación de los conocimientos teóricos aprendidos en ámbito disciplinar, a lo práctico en la interacción con el sujeto, su identidad, su historia, sus lazos intergeneracionales y su contexto, en pos de otro tipo de conocimiento que implica la co-construcción de saberes

Si apostamos a una co-construcción de saberes, es por el mismo hecho en que entendemos que la intervención profesional se dificulta si se la piensa desde un lado donde el psicólogo y psicóloga vuelca un saber teórico aprendido a un sujeto apartado de una historia, una etnia, creencias propias, lazos intra e inter familiares, y un contexto económico- social concreto.

La co- construcción, implica necesariamente un otro o otra, Obtuvimos importantes resultados respecto de la sensibilización en las familias de la comunidad sobre las capacidades efectivas y potenciales de los niños a través de la promoción de actividades lúdicas y de vinculación con el entorno cultural específico de la comunidad. También mejoró la valorización de los niños, sus familias y los referentes sociales respecto de los haceres infantiles, las habilidades y los productos simbólicos resultantes de la actividad compartida. Fortalecimiento comunitario y consolidación de redes de sociabilización y transmisión de saberes populares hacia el adentro de la comunidad y reconocimiento identitario del entor-

no social. También se ha modificado en los niños y sus familias el conocimiento, la interiorización y el desenvolvimiento de acciones concretas situadas que son portadoras de derechos humanos y de la niñez.

3- Analizar si esta forma de hacer extensión favorece a la formación de profesionales psicólogos/as universitarios enmarcados en los preceptos de la Ley de Salud Mental y los Derechos Humanos. ¿Es posible formar hoy profesionales desde la revisión de las intervenciones a territorio y durante el grado?.

Para hablar de una intervención extensionista en Psicología comunitaria, es casi, insuficiente, si no se piensa desde una perspectiva de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, y en marco del nuevo paradigma de salud mental, que pretende expresar la ley 26.657.

así como también en los espacios de ateneo donde se analiza la tarea y se presentan textos teóricos y técnicos sobre la Psicología Comunitaria y la extensión universitaria.

Esto no solo es valioso para los estudiantes que hacen las prácticas (22 estudiantes en 2017) sino también para sus compañeros, ya que la participación de estos en cursadas, Jornadas y Congresos despiertan otras discusiones reflexiones e intercambios. Además numerosas viñetas de las reseñas de los talleres analizadas desde una perspectiva crítica y teórica son incorporadas a las clases teóricas vinculadas a los temas en donde la extensión enriquece a la currícula en docencia.

En consonancia con lo anterior, nos parece pertinente señalar, siguiendo a Michael Ambrosino (2015), que las tareas efectuadas en el Taller de Psicología Comunitaria constituye un aprendizaje servicio que “hace énfasis en el enriquecimiento del aprendizaje del estudiante al tiempo que revitaliza la comunidad. Para tal fin, el aprendizaje - servicio implica la participación de los estudiantes en actividades relacionadas con su curso que abordan necesidades reales de la comunidad” (Angrosino, 2015, p. 224). Nuestras acciones entonces son significativas tanto para nuestros recorridos vivenciales, como también propician movimientos en la comunidad, y específicamente en el desarrollo psicológicos de niños/as que participan de los talleres que llevamos adelante.

El aprendizaje en servicio recupera la noción de politizar nuestras prácticas, lo que se explica en la metáfora de “encender la llama”: “Los defensores del aprendizaje - servicio promueven la importancia de ‘encender la llama’(es decir, enseñar a los estudiantes cómo pensar por sí mismos) en lugar de ‘llenar el recipiente’ (darle a los estudiantes datos y números ya digeridos)” (Angrosino, 2015, p. 224). El taller de Psicología Comunitaria es un espacio activo de co - construcción de saberes y repolitización activa de nuestras prácticas.

Reflexiones finales

El recorrido de este trabajo se estructuró en primer término, en un análisis de la historia reciente de las prácticas comunitarias de psicólogos/as en la ciudad de La Plata. A partir de dichas intervenciones que buscaban politizar el rol de agente de transformación social de los/as estudiantes y graduados/as en Psicología, nos interrogamos sobre la ruptura epistemológica que constituyeron esas prácticas frente al modelo médico hegemónico, por lo cual fueron

prácticas perseguidas, desaparecidas y desvalorizadas por el terrorismo de estado.

La revalorización de las prácticas comunitarias del pasado reciente nos permite comprender el aporte sustancial de las intervenciones situadas de los/as extensionistas, quienes co-construyen herramientas y saberes específicos para desarrollar acciones comunitarias en el barrio Qom.

En segundo término, y una vez analizada la genealogía de las prácticas comunitarias en la formación de psicólogos/as en La Plata, efectuamos un análisis indicadores de impacto y resultados de la participación de estudiantes en el proyecto de extensión ya mencionado. Se observa la importancia de recuperar los aportes de las primeras prácticas situadas, en tanto tradición histórica de las prácticas comunitarias y de un hacer profesional de psicólogos/as basado en derechos que no pierde especificidad disciplinar, y se nutre de herramientas, conceptos y aportes de otras disciplinas a efectos de pensar la intervención territorial.

Se destaca la incorporación de dinámicas grupales, trabajo en red y lazos comunitarios, a fin de fortalecer el rol del trabajador/a del campo de la salud mental, que fue devaluado y deslegitimado durante la dictadura cívico militar. En tal sentido, se recuperan los sentidos de la politización de la práctica comunitaria, orientada a la producción de espacios que propicien efectos sanadores y enriquecedores en la comunidad, así como también que potencian las formas de producción de sentido que fortalecen la identidad y la dimensión de la exigibilidad de derechos frente al estado.

Uno de los aportes fundamentales que ha sido analizado en el trabajo es el impacto de las prácticas comunitarias en la formación de estudiantes de los primeros años de la carrera de licenciatura y profesorado en Psicología, tanto en las concepciones de su propia identidad profesional, como también en la apropiación de intervenciones en territorio, situadas y completas. La importancia de estas trayectorias radica en la posibilidad de contar con formación específica e interdisciplinaria, como también enriquecen las prácticas docentes curriculares, potencian la producción disciplinar en la formación de grado, y en las comunicaciones científicas en jornadas, congresos, que suponen construcciones que despiertan nuevas reflexiones y enriquecen los intercambios profesionales.

Por último retomamos la historia de las prácticas que podrían no perderse, si se aprovecha y potencia la interiorización y apropiación activa de la historia, recuperando los principios de esas intervención que en la actualidad se enmarcan en la normativa vigente (Ley de Salud Mental 26.657) y que potencian la formación reflexiva, situada y compleja del trabajo de psicólogos/as como agentes de transformación social.

BIBLIOGRAFÍA

- Angrosino, M. (2015). Recontextualización de la observación. En Denzin, N. Lincoln, Y. Manual de Investigación cualitativa. Buenos Aires: Gedisa.
- Bertoia, L. (2012). Hospital Posadas: Entre la salud y las desapariciones. La transformación operada durante la última dictadura (1976 - 1983). BUenos Aires: Universidad de San Martín.
- Carpintero, E., Vainer, A. (2004). Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I (1957-1969) y Tomo II (1970-1983). Buenos Aires: Editorial Topía.
- Chama, M. (2014). Compromiso político y labor profesional. Estudios sobre psicólogos y abogados en los primeros setenta. Buenos Aires: Universidad de General Sarmiento.
- De la Mata, M. & Cubero Pérez, M. (2005) Cultura y procesos cognitivos. En Cubero Pérez & Ramírez Garrido (Comps.) Vigotsky en la Psicología Contemporánea (pp. 47- 79). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Del Cueto, A. (2014). Salud Mental Comunitaria: vivir, pensar, desear. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Guido, L. (s/d). Acerca del semejante.
- Halbwachs, M. (2004). Los marcos sociales de la memoria. Buenos Aires: Editorial Anthrophos.
- Malagrina, J. (2005) Estrategias institucionales para la formación sistemática de profesionales en APS. En Segundas Jornadas Provinciales de Salud Mental "Propuestas para un Proyecto de Ley de Salud Mental". Consejo Superior del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Bs As.: San Isidro.
- Malagrina, J. (2006). Con trama y con-texto. Experiencia de Psicología Comunitaria Jornadas de Psicología Comunitaria. En las Jornadas Interdistritales del Colegio de Psicólogos DXI. Sub-Comisión de Psicología Comunitaria 2006. Programa de Actualización y Práctica Profesional en Psicología Comunitaria 2004 -2006. Colegio de Psicólogos DXI, La Plata.
- Malagrina, J. (2014) La historia, la política y la subjetividad en las concepciones y prácticas de una experiencia en extensión universitaria. En actas de VI Congreso Nacional de Extensión Universitaria. I Jornadas de Extensión de Latinoamérica y Caribe. II Jornadas de Extensión de AUGM. Asociación de Universidades Grupo Montevideo. Rosario, Argentina.
- Malagrina, J., Díaz Lira, S.; Bertellotti, C.; Rozas Villegas, C.; López V.; Mariano, S. (2015) Extensión universitaria como dispositivo de formación: Construcción de la subjetividad y derechos de la infancia. XI Jornada Nacional de Extensión Universitaria UNLA III Jornadas Regionales Metropolitanas. Hacia el VII Congreso Nacional de Extensión Universitaria. Lanús, Facultad UNLA. 18 de Septiembre de 2015.
- Malagrina, J. (2015). La extensión universitaria como dispositivo de formación. Integralidad de las funciones extensión, investigación, docencia. XI Jornada Nacional de Extensión Universitaria UNLA III Jornadas Regionales Metropolitanas. Hacia el VII Congreso Nacional de Extensión Universitaria. Lanús, Facultad UNLA. 18 de Septiembre de 2015.
- Moise, C. (2007) Psicoanálisis y sociedad. Teoría y Prácticas. Ediciones continente.
- Ricoeur, P. (1999). Historia y narratividad. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, L. (2015). Universidad, peronismo y dictadura 1973-1983. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Vainer, A. (2005). Los desaparecidos de la Salud Mental. Presentación en el panel "Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70", que se desarrolló en la Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Villalta, C. (2011). Infancia, justicia y derechos humanos. Buenos Aires: Ed Universidad de Quilmes.